



Por ello, y con el fin de conservar y preservar este patrimonio, pedimos a los Organismos e Instituciones Públicas soliciten a nuestros legisladores que los campos de secano con sus márgenes de piedra patrimonio histórico agrícola, cultural, rural y medioambiental de la Comunidad Valenciana se legislen, con el fin de protegerlos, preservarlos, y que se invierta en su recuperación, conservación y mantenimiento.



ADECACOVA

[www.adecacova.com](http://www.adecacova.com)  
e-mail: [sede@adecacova.com](mailto:sede@adecacova.com)

Campaña desinteresada de concienciación, sensibilización y reivindicación propuesta por la Sociedad Local de Caza de Villalonga a instancias de la Delegación de la Comarca la Safor y promovida por la Asociación de Entidades de Caza de la Comunidad Valenciana (ADECACOVA) (PL. La Libertad , s / n 46727 Real de Gandia) a través de las Entidades y cazadores que las constituyen, con el asesoramiento del Gabinete Técnico a cargo del Ingeniero Técnico Forestal D. David Burgui Oltra.



# PROTEGER, RECUPERAR Y CONSERVAR EL PATRIMONIO HISTÓRICO Y AGRÍCOLA DE NUESTRA TIERRA



En España y en algunas Comunidades Autónomas como la Valenciana, hay un patrimonio agrícola que a lo largo de los años ha sido olvidado y abandonado, pasando desapercibido para la opinión pública y los Organismos e Instituciones Públicas.



Nos referimos a las típicas, majestuosas, laboriosas y extraordinarias edificaciones centenarias de márgenes de piedra que dan pie a los bancales de secano

labrados y llenos de bellísimos algarrobos, olivares, viñas y otros árboles que se van superponiendo a través de las faldas de nuestras montañas a las crestas más altas, o adentrándose como escalones por los barrancos a las zonas más recónditas de nuestros montes.

Estos bancales de secano que en su época de esplendor podían verse labrados, actuaban como cortafuegos y ayudaban al drenaje y absorción del agua de lluvia contribuyendo a los acuíferos, dotando al suelo de mayor humedad y evitando el aumento



de la temperatura ambiental, y regenerado el estrato herbáceo tierno, dando alimento a muchos animales. Los algarrobos, olivares y viñas bien cuidados, daban humedad al ambiente, comida, hábitat y refugio a las especies. Los márgenes de piedra, realizados de forma artesanal y laboriosa, evitaban la erosión de nuestros montes, y suministraban refugio a cantidad de especies.

Estos bancales actualmente se encuentran abandonados en su mayoría, llegando a estar desconocidos por la gran cantidad de maleza que ha crecido sobre ellos. La tierra está compactada y la infiltración de agua en el subsuelo queda reducida. Las sendas de acceso a los secanos se han perdido por falta de mantenimiento, los márgenes de piedra caen a trozos



y se deterioran debido a la erosión y al paso del tiempo. El arbolado ha sufrido adversidades como incendios, ataques de plagas, etc., quedando sólo pequeños rebrotes y han sido sustituido por pinos, que durante años y con la ayuda de la legislación, han convertido los secanos en zonas forestales.

Los campos de secano son parte de la historia, patrimonio y cultura del pueblo de la Comunidad Valenciana. Actualmente la reconstrucción de 1 m<sup>3</sup> de muro de piedra en seco cuesta en torno a los 90 Euros de mano de obra. Esto nos puede servir para valorar el patrimonio que poco a poco vamos



perdiendo, y al inmenso esfuerzo que significaba transformar un terreno en un campo.

En la actualidad algunos Ayuntamientos han tomado conciencia de la importancia patrimonial de nuestros secanos, pero son todas las administraciones, sea en el ámbito Local como Provincial o Autonómico, e incluso, Nacional o Europeo, los que deben tomar las medidas legislativas y económicas necesarias para proteger y restaurar nuestro patrimonio agrícola.

Queremos que se conserve nuestro patrimonio histórico agrícola y cultural, fomentar el empleo rural y el atractivo turístico, y mejorar la calidad de nuestro medio natural y ambiental, en definitiva la biodiversidad premisa básica de nuestro crecimiento sostenible, porque en realidad todo él es un préstamo a nuestros hijos.